

EL COLECTIVO DE PROFESORES DE LA FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN DE LA UNIVERSIDAD DEL MAGDALENA

Declara que:

1. Como formadores de las nuevas generaciones, buscamos no solamente el cultivo y avance del conocimiento, sino también la formación de ciudadanos libres que, con sentido crítico, aporten a las transformaciones reales e inaplazables, que requiere nuestra sociedad, para alcanzar la dignidad, justicia, equidad y bienestar colectivo.
2. Defendemos el derecho fundamental a la protesta y movilización social consagrada en el ordenamiento jurídico del país y rechazamos categóricamente la violenta represión generada por las fuerzas armadas del Estado, que vulnera en forma grave los Derechos Humanos; así mismo, condenamos toda injerencia de actores y grupos violentos que distorsionan el sentido y motivaciones de estas válidas protestas ciudadanas.
3. Históricamente, quienes han ejercido el poder en nuestro país, han contribuido con su negligencia, arrogancia, indolencia y búsqueda del bien particular, a generar condiciones de vida indignas para la mayoría de los colombianos. Entre los innumerables problemas que nos afectan como sociedad e impiden nuestro desarrollo humano y progreso como nación, están entre otros: los recursos públicos apropiados por los corruptos; desempleo y trabajo informal de millones de personas que profundizan las condiciones de pobreza y miseria; educación desfinanciada y de baja calidad; deficiente y, a veces, inexistente servicio de salud; crímenes sistemáticos contra líderes sociales y defensores de los Derechos Humanos; inoperancia de la justicia y de los órganos de control del Estado; destrucción de los recursos naturales; saqueo de nuestra riqueza; violencia en todas sus manifestaciones e incumplimiento de lo pactado en el Acuerdo de Paz, por señalar sólo algunas de las situaciones inadmisibles.

4. Todas estas problemáticas tienden a empeorar con las reformas planteadas de manera premeditada e inconsecuente por el actual gobierno, que las agudizan, causando una verdadera debacle social, económica y ambiental en nuestro territorio.

En consecuencia

Nos solidarizamos con todos los ciudadanos, especialmente con los estudiantes y jóvenes, que han salido de manera pacífica a manifestar su voz de protesta ante las situaciones deplorables que afrontamos las personas, las comunidades y la sociedad colombiana en su conjunto.

Desaprobamos toda forma de proceder violenta, especialmente la proveniente del Estado, que tiene la obligación constitucional, ética y política de garantizar los derechos de todas las personas que habitan en su territorio, y exigimos el respeto a la integridad y los Derechos Humanos de los ciudadanos, que manifiestan sus legítimas reclamaciones utilizando múltiples formas de expresión.

Exhortamos al gobierno nacional y a los líderes representativos de la sociedad, en su diversidad, a iniciar un verdadero diálogo que conduzca a generar las transformaciones estructurales que urgen en nuestro país.

Abrazamos a las familias a quienes les ha sido arrebatada la vida de sus seres queridos en esta lucha desigual.

Respaldamos las actividades estéticas, lúdicas, artísticas y culturales, expresiones del movimiento estudiantil en defensa de los Derechos Humanos y el reclamo justo por unas condiciones de vida digna.

Recomendamos a los participantes en las distintas formas de movilización a mantener medidas de autocuidado de su salud y vida y al cuidado de los otros, teniendo presente que además de todos los peligros que acechan estamos en una situación de pandemia.

Manifestamos a la comunidad colombiana, latinoamericana y al mundo, que seguiremos luchando por un país justo y con igualdad de oportunidades para todos.